

## VINETAS HISTORICAS DE FILIPINAS.

# LA OBRA PIA DEL GOBERNADOR GENERAL OBANDO

*La ymmon — 28 Diciembre 1951*  
P. Miguel Selga S.T.

Francisco José Obando se hizo cargo del Gobierno de Filipinas el 14 de Julio de 1750 y fue relevado el 26 de Julio de 1754. Dedicó atención preferente a la solución de dos problemas de vital importancia para el país: la seguridad de la navegación y la protección de Visayas, contra las correrías de los piratas. Para lo primero fomentó los estudios de matemáticas y náutica, a fin de que los hijos del país adquirieran el manejo técnico de los barcos, en las complejas vicisitudes de la navegación. Para lo segundo formó, equipó y despachó armadillas bien tripuladas, que cortasen el paso a los piratas y acometiesen a los enemigos en sus mismas madrigueras.

Con seis mil pesos y bajo la advocación de Ntra. Señora del Buen Fin, el Gobernador General Obando fundó una Obra Pía en la Iglesia de San Ignacio de Manila y dispuso que del producto de los seis mil pesos se había de sacar anualmente, primero, cincuenta pesos para la celebración de la fiesta; segundo, doscientos pesos para la celebración de la fiesta; segundo doscientos pesos para mantener un profesor de matemáticas en el Colegio de S. Ignacio y tercero el residuo, que quedase, se había de aplicar a las expediciones militares y marítimas contra los Moros de Iligan.

De muy superficial y de poco conocedor del país pecó el astrónomo Frances Le Gentil, cuando, al visitar Manila afirmó que la Academia de Matemáticas había desaparecido con la muerte del Marques de Obando, su fundador. Tan lejos estuvo de morir la academia y de decaer la emulación entre los estudiantes despues de

1755, que cabalmente entonces fue cuando la academia dió pruebas externas de mayor vida y lozanía, por medio de actos públicos presididos por la suprema autoridad de las islas y elogiados por el monarca en la Corte de Madrid.

En castigar la osadía de los moros no anduvo remiso el Gobernador—en 1751 despachó una armada, de la cual fue nombrado capellán el matemático Jesuita, Pascual Ferrandez, a quien el Excmo. Sr. Arzobispo de Manila concedió licencia para administrar los sacramentos a la gente de la armada y le dió el poder y facultad, para que pudiese conceder indulgencia plenaria a los que estuviesen en el artículo de la muerte. Desde Visayas avisaban en 1753 que los moros habían cautivado mas de tres mil Cristianos, asesinado a mil y apresado a una gran *yoanga* de sesenta remos, con gruesa artillería que toda junta y empavesada paseaban en triunfo con grandes músicas, proclamándose señores de los mares de Visayas, mientras que los naturales de los pueblos huían con los ministros doctrineros errantes y hambrientos por los montes. Acababa de cesar en el gobierno el Marques de Obando, cuando llegó a Manila la carta en que el P. Paver S. J. comunicaba que en las costas de Iligan la armada real había apresado 159 embarcaciones y recabado la redención de 391 cautivos Cristianos.

Cabalmente en la época en que gobernó el Marques de Obando florecía en Manila la devoción a María Santísima bajo la advocación de la asunción. En aquel tiempo se fundó la Congregación del Beaterio de la Compañía que

desde el principio tomó como patrona y abogada a la Virgen asunta a los cielos en cuerpo y alma. Según aparece en el inventario de los bienes de los Jesuitas, llevado a cabo en 1768, por orden del Juez Ejecutor, Manuel Galván, venerábase en la Iglesia de San Ignacio de Manila una imagen de la asunción de la virgen o Ntra. Sra. del Buenfin con el rostro y manos de marfil. No es pues de maravillar que el Marques de Obando pusiera la fundación de su Obra Pía bajo la advocación de la Virgen del Buenfin.